



LA ASUNCIÓN

Hoja Parroquial de Información Cristiana

Año VI

Nº. 191

AGENDA

AGENDA	Lunes, 28	18,00 Vida Ascendente. pp. 72-75 18,00 Cáritas Parroquial. Acogida 20,00 Caritas Parroquial. Junta
	Martes, 29	16,30 Limpieza del Templo
	Jueves, 31	19,00 Oración ante el Señor 20,00 Catequesis de adultos
	Viernes, 1	11,00 Fiesta del Mayor en Seminario de Jaén
	Sábado, 2	19,30 Presentación de los niños bautizados en 2012
	Domingo, 3	Bendición de las Rosquillas dentro de las Misas

CELEBRACIONES

CELEBRACIONES	Lunes, 28	19,30 Manuel Barranco
	Martes, 29	No hay Misa
	Miércoles, 30	19,30 Aurelio López
	Jueves, 31	19,30 <i>Funeral</i> : Miguel Pérez
	Viernes, 1	19,30
	Sábado, 2	18,30 [San Miguel]: Familia López 19,30 <i>Colectiva</i> : R.A, M. Ch.,
	Domingo, 3	DOMINGO IV – TIEMPO DE ADVIENTO 11,00 12,30 Pro Populo 19,30 <i>Colectiva</i> : José Álvarez



Este domingo celebramos en todo el mundo la Jornada de la Infancia Misionera. Es un día entrañable en el que los niños cristianos caen en la cuenta de la necesidad de las Misiones y se comprometen a colaborar con otros niños en la expansión del Evangelio y en la construcción de un mundo mas humano y más justo. El papa ha alentado esta jornada diciendo: “*La Jornada de Infancia Misionera está dedicada a los niños que se comprometen por la difusión del Evangelio y para ayudar concretamente a sus coetáneos que tienen mayores necesidades. Queridos niños, os doy las gracias y os animo: ¡llevad a todos el amor de Dios!*”.

NOTICIAS

Durante la semana algunos grupos de niños han visto en qué consisten las misiones

En el facebook de la Parroquia podrán ver todos los domingos los Evangelios en dibujos animados

35 adultos se forman en nuestra parroquia para recibir el sacramento de la Confirmación

Se publica el Balance Económico 2012

Parroquia de La Asunción

Avda. de los Olivares, 2, 23600 - Martos (Jaén) -

Tfno: 953 551 630 – 669 730 997

www.asunciondemartos.es

www.facebook.com/parroquiadelaasunciondemartos

e-mail: parroco@asunciondemartos.es



Domingo III – ORDINARIO (Ciclo C)

27 de enero de 2013



Palabra del Señor

+ Lectura del Santo Evangelio según san Lucas

Excelentísimo Teófilo: Muchos han emprendido la tarea de componer un relato de los hechos que se han verificado entre nosotros, siguiendo las tradiciones transmitidas por los que primero fueron testigos oculares y luego predicadores de la palabra. Yo también, después de comprobarlo todo exactamente desde el principio, he resuelto escribírtelos por su orden, para que conozcas la solidez de las enseñanzas que has recibido. (...)

En aquel tiempo, Jesús volvió a Galilea con la fuerza de] Espíritu; y su fama se extendió por toda la comarca. Enseñaba en las sinagogas, y todos lo alababan. Fue a Nazaret, donde se había criado, entró en la sinagoga, como era su costumbre los sábados, y se puso en pie para hacer la lectura.

Le entregaron el libro del profeta Isaías y, desenrollándolo, encontró el pasaje donde estaba escrito: «*El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungió. Me ha enviado para anunciar el Evangelio a los pobres, para anunciar a los cautivos la libertad, y a los ciegos, la vista. Para dar libertad a los oprimidos; para anunciar el año de gracia del Señor.*» Y, enrollando el libro, lo devolvió al que le ayudaba y se sentó. Toda la sinagoga tenía los ojos fijos en él. Y él se puso a decirles:

- «Hoy se cumple esta Escritura que acabáis de oír.»

(Lucas 1,1-4; 4,14-21)



AÑO DE LA FE 2012-2013

CATEQUESIS DE BENEDICTO XVI

La Fe de María

«Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo» (Lc 1, 28). Estas son las palabras —citadas por el evangelista Lucas— con las que el arcángel Gabriel se dirige a María. A primera vista el término *chaîre*, «alégrate», parece un saludo normal, usual en el ámbito griego; pero esta palabra, si se lee sobre el trasfondo de la tradición bíblica, adquiere un significado mucho más profundo. Este mismo término está presente cuatro veces en la versión griega del Antiguo Testamento y siempre como anuncio de alegría por la venida del Mesías (cf. *Sof* 3, 14; *Jl* 2, 21; *Zac* 9, 9; *Lam* 4, 21). El saludo del ángel a María es, por lo tanto, una invitación a la alegría, a una alegría profunda, que anuncia el final de la tristeza que existe en el mundo ante el límite de la vida, el sufrimiento, la muerte, la maldad, la oscuridad del mal que parece ofuscar la luz de la bondad divina.

Pero, ¿por qué se invita a María a alegrarse de este modo? La respuesta se encuentra en la segunda parte del saludo: «El Señor está contigo». También aquí para comprender bien el sentido de la expresión, debemos recurrir al Antiguo Testamento. En el *Libro de Sofonías* encontramos esta expresión «Alégrate, hija de Sión... El Rey de Israel, el Señor, está en medio de ti... El Señor tu Dios está en medio de ti, valiente y salvador» (3, 14-17). En estas palabras hay una doble promesa hecha a Israel, a la hija de Sión: Dios vendrá como salvador y establecerá su morada precisamente en medio de su pueblo, en el seno de la hija de Sión. En el diálogo entre el ángel y María se realiza exactamente esta promesa: María se identifica con el pueblo al que Dios tomó como esposa, es realmente la Hija de Sión en persona; en ella se cumple la espera de la venida definitiva de Dios, en ella establece su morada el Dios viviente.

En el saludo del ángel, se llama a María «llena de gracia»; en griego el término «gracia», *charis*, tiene la misma raíz lingüística de la palabra «alegría». También en esta expresión se clarifica ulteriormente la fuente de la alegría de María: la alegría proviene de la gracia; es decir, proviene de la comunión con Dios, del tener una conexión vital con Él, del ser morada del Espíritu Santo, totalmente plasmada por la acción de Dios. María es la criatura que de modo único ha abierto de par en par la puerta a su Creador, se puso en sus manos, sin límites. Ella vive totalmente *de la* y *en* relación con el Señor; está en actitud de escucha, atenta a captar los signos de Dios en el camino de su pueblo; está inserta en una historia de fe y de esperanza en las promesas de Dios, que constituye el tejido de su existencia. Y se somete libremente a la palabra recibida, a la voluntad divina en la obediencia de la fe.